

La tristeza en marco de plata

El Diván de Campanitas



Capítulo 1

LA TRISTEZA EN MARCO DE PLATA

Hoy espero llegar a rozar algún corazón valiente, y sentir que mi escrito da vida a la tristeza.

Soy libre de enmarcar un corazón, en un precioso marco de plata lleno de amor con parte de tristeza.

Libre de reconocer que estamos carentes de rosas sin espinas, carentes de la belleza del olor a pétalo recién mojado por la lluvia.

Libre de expresar una tristeza, con orgullo de ella.

Libre de no sonreír, ante la sonrisa obligada del ser humano.

Libre de sentir y expresar con una tristeza absoluta.

Libre de sentir el rechazo, observando la felicidad perfecta del hipócrita.

Me gustaría que la sociedad pudiera valorar la tristeza, sin clasificarla en el túnel más oscuro, y reconocer qué nos llevó a ella.

Libre de mostrar un cuerpo y un rostro sin pinturas ni retoques, con semblante triste, y contemplar la belleza en su máxima pureza.

Ser una libre gaviota perdida en su tristeza, por no encontrar su ruta de retorno a las olas de su mar.

Libre de plantar cara a una vida convertida en un triste escenario, con variedad de personajes reales que ejercen su guion, aun reconociendo su vulnerabilidad, sin que nadie les dirija con una simple realidad:

Ser libre de dirigirme en este escrito a quien alardea de su simpatía siempre intacta, con una máxima sonrisa "a su parecer" ayudándote a descubrir que el ser humano es tan fuerte como débil, y nunca cambia su feliz expresión, por no aceptar que un día

la tristeza invadió su corazón por cualquier sencilla razón.

Ser libres para mantenernos vivos en un mar lleno de tristeza, para poder nadar en su inmensidad.

Libre para no reírte de una fingida alegría, y seguidamente aceptar la distinguida tristeza.

Libre para abrazar el amor con tristeza y amarlo con máxima ilusión.

Libre para saber respetar, quien un día decidió vivir para siempre junto a su tristeza.

Libre de ser valiente y no querer despertar, de una tristeza que, aunque nos duela su respirar, hemos de aceptarla con normalidad.

Libre de sentir que el miedo de la vida, sin nuestra felicidad no existiría simplemente porque "tristeza y felicidad van unidas para poder amar"

Libre para cantar las canciones más tristes y con emoción sentir las vibrar con tanta fuerza, hasta quedarnos con una voz quebrada.

La vida se compone de inmensas paredes para ocultar su tabú, que proyecta una imagen falsa a lo que sentimos en realidad .Al sufrir desgracias y deslealtades, las cuales uno calla y aprende a esconder para no levantar un espeso humo triste que dejamos tras una dura realidad.

Dejen ser libres a nuestra tristeza, déjenos ser libres para coger un camino, sin ser juzgados ni condenados a la lamentación.

Hay un inmenso número de seres humanos que, por azar o destino, viven con su inseparable tristeza arropados piel con piel, los seres más amados y los seres que más amor entregan sin pedir nada a cambio.

Pido libertad para nunca más tener que fingir, poder ser feliz junto a la tristeza que cada humano lleva dentro. Siendo objetiva y positiva en un mundo que nos tocó vivir sin manual de estudios en sentimientos diversos de vida.

Pero repleto de situaciones que se desbordan a cada paso que damos.

¿Quién no quiere mostrar su tristeza? quien carece de valor y fuerza y aquí nace el gran valiente que se oculta en su caparazón de adjetivo cobarde.

Sería una obra maestra poder llorar en público o sentir dolor, igual que reír con la misma libertad de expresión. Pero nuestra cultura y la NO aceptación en nuestra sociedad, nos tachan de frágiles, deprimidos o eternos incomprendidos, siendo el acto más sincero y humilde que un ser puede realizar con las mismas facultades que amar.

Libres pájaros negros dibujó un ser humano. Trazó sus lienzos entre oscuridad y locura, fue su arma su tristeza. Con pincel de color negro profundo, viejas botas usadas y rotas. Con su personalidad de genio, Van Gogh dio paso a los reflejos de su tristeza.

Fuimos libres para nacer en un profundo llanto, sin nunca saber qué sentimiento tuvimos en aquellos primeros segundos de vida.

Déjenos ser tristes con libertad eterna.

Porque puedo asegurar que puedo amar, y si la tristeza nos da su mano un día más, la aceptaré con total normalidad. Y espero que ustedes sepan compaginar los valores que nos abren camino para poder expresarnos, con marco de plata y pinceladas de pureza y realidad.

M.B.Mañas